

Alquileres baratos para medio centenar de universitarios a cambio de trabajo social



Promotores de la iniciativa posan en un piso de Otxarkoaga con uno de los alumnos acogidos al programa. :: ROBERTO ARMAIZ

Abonarán 55 euros mensuales por alojarse en pisos de Otxarkoaga y Bilbao La Vieja, donde deben integrarse en proyectos solidarios

ERLANITZ GUDE

BILBAO. Viviendas Municipales presentó ayer en el centro municipal de Otxarkoaga la quinta edición del programa dirigido a jóvenes estudiantes de posgrado de la UPV y la Universidad de Deusto. Los beneficiarios se instalarán en una veintena de apartamentos de este barrio y Bilbao La Vieja por una renta mensual de 55 euros, sin incluir agua y luz, pero teniendo que involucrarse, a cambio, al menos cuatro horas semanales en actividades solidarias organizadas por una decena de entidades. El proyecto goza de buena salud, con un incremento del 40% en el número de plazas respecto al ejercicio anterior. De las 65 solicitudes registradas, se ha podido satisfacer la demanda de 45 alumnos, diez de ellos extranjeros, y se espera resolver sin contratiempos la inscripción de los candidatos restantes hasta completar el cupo fijado. Isabel Garcés, directora general de Viviendas Municipales, matizó que la diferencia entre las peticiones recibidas y los universitarios alojados no significa que se haya tendido a descartar, sino que los preinscritos pueden haber cambiado de parecer a lo largo del proceso.

Desde que el programa se activó en 2010, la cifra de participantes asciende a 150, con los 55 de este año. Asimismo, los pisos disponibles han pasado de seis a veinte. Álvaro de Rica, vicedirector de Relaciones Internacionales y Estudiantes de la Universidad de Deusto, abundó en el impacto de la iniciativa entre sus alumnos. Los dos de la primera edición en la que concurrió la institución se han

convertido ya en una decena. Para su universidad, el proyecto es un «privilegio», porque propicia la formación «integral» de los jóvenes, sin que esta se pudiese culminar únicamente desde las aulas, argumentó. La tarea se ve facilitada, a su juicio, por la coordinación de asociaciones que entienden la realidad de los barrios. En conclusión, «los alumnos prestan un servicio a Bilbao y lo que se van a llevar no se cuantifica con dinero».

26 años de media

Carmelo Garitaonandia, vicedirector de la UPV, avaló la calidad humana de los estudiantes que han solicitado acogerse a este servicio. Entre los requisitos, se prioriza la implicación en tareas de voluntariado. «Hay una joven que estaba cooperando en Liberia, otro en Latinoamérica», desveló. Los 45 alumnos se han despla-

zados a Bizkaia para cursar posgrados de diversa índole, aunque la mitad pertenecen a la rama de las ciencias sociales y jurídicas y la media de edad alcanza los 26 años. En opinión de Garitaonandia, si la UPV aspira a la excelencia debe promocionar la educación en valores. Destacó, asimismo, la importancia de ofrecer hospedaje a los jóvenes por un precio razonable en un contexto económico difícil.

El edil de Urbanismo y presidente de Viviendas Municipales, Eduardo Maiz, recaló el compromiso con el fortalecimiento del programa y la regeneración de Otxarkoaga y Bilbao La Vieja, convencido de las facilidades que aporta la interacción de entidades de diferentes sectores. 28 universitarios se repartirán por pisos de la calle Cortes y la plaza Corazón de María, mientras que, en Otxarkoaga, el resto de estudiantes convivi-

rán en inmuebles de las calles Txotena, Lángaran e Irumineta.

Miembros de los colectivos Bizitegi y Tendel explicaron, por su parte, los campos que trabajan y a los que se pueden sumar los estudiantes. Infancia y juventud, proyectos audiovisuales, jóvenes magrebíes, equipos deportivos, sensibilización contra la exclusión social o los talleres sobre hábitos saludables figuran entre sus propuestas. Algunos alumnos han seguido ligados al asociacionismo de los barrios una vez abandonado el piso compartido. Fernando Servera, valenciano de 26 años, se muestra muy agradecido por el ahorro que le proporcionará la iniciativa. Cursa en la UPV un posgrado en Participación y Desarrollo Comunitario y ya tenía previsto implicarse en labores de voluntariado, así que enseguida se interesó por esta oportunidad.

Castro congela las ordenanzas fiscales y solo incrementa el impuesto sobre vehículos

E. G.

BILBAO. El Ayuntamiento de Castro aprobó ayer de forma inicial las ordenanzas fiscales de 2015 con los votos favorables del tripartito que gobierna el municipio, el rechazo de PSOE y Castro Verde y la abstención de Acuerdo por Castro. El grueso de los tributos se congela, aunque se rebaja en un 3,49% el impuesto de plusvalía y sube al máximo legal el gravamen sobre vehículos, en base al plan de ajuste. El IBI se abordará, «por motivos técnicos», en una próxima sesión. El portavoz socialista, Daniel Rivas, aseguró que lo que se anuncia como un mantenimiento de los tributos será, «en realidad, un incremento», debido a que la inflación arroja actualmente valores negativos. Y agregó que el impuesto sobre vehículos supera al que se abona «en Bilbao, Barakaldo y Portugalete e iguala al de Madrid y Santander».

El edil de Hacienda volvió a insistir en que la planificación económica del Consistorio se ve lastimada desde hace años por la deuda que arrastran las arcas locales. Otros factores como el pago de una indemnización millonaria a la promotora Asonia y el plan de ajuste al que se acogió en 2012 el Ayuntamiento para percibir un crédito del Gobierno central de 4,8 millones también impiden una confección más favorable al ciudadano de las tasas e impuestos, explicó.

Por otra parte, el pleno extraordinario prorrogó un año el servicio de gestión de la ordenanza de aparcamiento. La intención del Gobierno local era haber licitado un nuevo contrato, pero los informes de los técnicos eran contradictorios. El alcalde, entretanto, se ha mostrado partidario de suspender la ordenanza en fines de semana y festivos.

LARRABIZKER PIDE «DIALOGO» AL GOBIERNO LOCAL DE MUNGIA

Los vecinos del barrio mungia de Larrabizker volvieron ayer a manifestarse contra el plan de urbanización que les obligará a pagar 1,5 millones de euros, entre 15.000 y 150.000 por familia. La reordenación se inició hace años a petición de un grupo de propietarios que no podían construir en sus parcelas, pero todos los residentes deben compartir ahora los gastos de urbanización del sector. Los vecinos pidieron «diálogo» al Gobierno local y que se respete la «voluntad vecinal».



PEDRO URRESTI